

Transcultural
**Journal of
Humanities & Social Sciences**

Print ISSN 4239-2636 Online ISSN 4247-2636



An Online Academic Journal of
Interdisciplinary & transcultural topics in Humanities

TJHSS

Designed by Abeer Azmy & Omnia Kadaf



BUC Press House



Volume 1 Issue (4)

Summer 2021



Transcultural Journal for Humanities and Social Sciences (TJHSS) is a journal committed to disseminate a new range of interdisciplinary and transcultural topics in Humanities and social sciences. It is an open access, peer reviewed and refereed journal, published by Badr University in Cairo, BUC, to provide original and updated knowledge platform of international scholars interested in multi-inter disciplinary researches in all languages and from the widest range of world cultures. It's an online academic journal that offers print on demand services.

TJHSS Aims and Objectives:

To promote interdisciplinary studies in the fields of Languages, Humanities and Social Sciences and provide a reliable academically trusted and approved venue of publishing Language and culture research.

- | | |
|----------------------|------------------|
| ▣ Print ISSN | 2636-4239 |
| ▣ Online ISSN | 2636-4247 |

EDITORIAL MANAGING BOARD

Prof. Hussein Mahmoud BUC, Cairo, Egypt Email: hussein.hamouda@buc.edu.eg	Editor-in-Chief
Prof. Fatma Taher BUC, Cairo, Egypt Email: fatma.taher@buc.edu.eg	Associate Editor
Prof, Nihad Mansour BUC, Cairo, Egypt Email: nehad.mohamed@buc.edu.eg	Managing Editor
Prof. Mohammad Shaaban Deyab BUC, Cairo Egypt Email: Mohamed-diab@buc.edu.eg	Editing Secretary
Dr. Rehab Hanafy BUC, Cairo Egypt Email: rehab.hanfy@buc.edu.eg	Assistant Editing Secretary

EDITORIAL ADVISORY BOARD

Prof. Carlo Saccone Bologna University, Italy Email: carlo.saccone@unibo.it	Email: kevin.dettmar@pomona.edu <u>u</u>	Ain Shams University, Cairo, Egypt Email: baher.elgohary@yahoo.com <u>m</u>
Prof. Lamiaa El Sherif BUC, Cairo Egypt Email: lamia.elsherif@buc.edu.eg	Dr. V.P. Anvar Sadhath. Associate Professor of English, The New College (Autonomous), Chennai - India Email: sadathvp@gmail.com	Prof. Lamyaa Ziko BUC, Cairo Egypt Email: lamiaa.abdelmohsen@buc.edu.eg
Professor Kevin Dettmar, Professor of English Director of The Humanities Studio Pomona College, USA,	Prof. Baher El Gohary	Prof. El Sayed Madbouly BUC, Cairo Egypt

Email:
elsayed.madbouly@buc.edu.eg

Prof. Dr. Herbert Zeman
Neuere deutsche Literatur
Institut für Germanistik
Universitätsring 1

Prof. Dr. Richard Wiese
University of Marburg/
Germany

**Prof. Renate
Freudenberg-Findeisen**
Universität Trier/ Germany
Email: freufin@uni-trier.de

**Professor Georg
Guntermann**
Universität Trier/ Germany
Email: Guntermann-Bonn@t-online.de

**Prof. Manar Abd El
Moez**
BUC, Cairo Egypt
Email:
manar.moez@buc.edu.eg

Isabel Hernández
Universidad Complutense
de Madrid, Spain
Email: isabelhg@ucm.es

Elena Gómez
Universidad Europea de
Madrid, Spain
Email: elena.gomez@univesidadeuropaea.es

1010 Wien
E-Mail:
herbert.zeman@univie.ac.at

**Prof. Dr. p`hil. Elke
Montanari**

Email: wiese@uni-marburg.de,
wiese.richard@gmail.com

Universidad de Alicante,
Spain Email: spc@ua.es
**Mohamed El-Madkouri
Maataoui**
Universidad Autónoma de
Madrid, Spain
Email: el-madkouri@uam.es

Carmen Cazorla
Universidad Complutense
de Madrid, Spain
Email: mccazorl@filol.ucm.es

Prof. Lin Fengmin
Head of the Department of
Arabic Language
Vice President of The
institute of Eastern
Literatures studies
Peking University
Email: emirlin@pku.edu.cn

Prof. Sun Yixue
President of The
International School of
Tongji University

University of Hildesheim/
Germany
Email: montanar@uni-hildesheim.de,
elke.montanari@uni-hildesheim.de

Email: 98078@tongji.edu.cn
Prof. Wang Genming
President of the Institute of
Arab Studies
Xi'an International Studies
University
Email: genmingwang@xisu.cn

Prof. Zhang hua
Dean of post graduate
institute
Beijing language
university
Email: zhanghua@bluc.edu.cn

Prof. Belal Abdelhadi
Expert of Arabic Chinese
studies
Lebanon university
Email: [Babulhadi59@yahoo.com](mailto: Babulhadi59@yahoo.com)

Crueldad, violencia y canibalismo en Derrumbe, de Ricardo Menéndez Salmón

Prof. Salwa Mahmoud Ahmed

Department of Spanish Language and Literature

Faculty of Arts

Helwan University Cairo- Egypt

Abstract: *In this research work we will try to analyze the novel Derrumbe, by Ricardo Menéndez Salmón, with the purpose of knowing the literary thought of an author whose work continues to be little studied. In addition, we will try to know how he reflects his philosophical worldview in this narrative. But, our main objective is focused on showing in this work the different facets of Evil. Therefore, we will expose the opinions of theorists on the crime detective novel, in order to know to what extent the noir genre has a great presence in this work narrative. Likewise, we will aspire to give an answer to these questions: Are features of the social novel presented in Derrumbe? or Is it a crime novel? For the elaboration of this analytical study we will apply the theories of Mikhail Bakhtin, Sigmund Freud, H. P. Lovecraft, Tzvetan Todorov and Herbert Marcuse, among others.*

Keywords: *Cruelty, violence, cannibalism, Derrumbe, crime novel, social novel.*

Resumen: *En este trabajo de investigación intentaremos analizar la novela Derrumbe, de Ricardo Menéndez Salmón, con el propósito de conocer el pensamiento literario de un autor cuya obra sigue siendo poco estudiada. Además, procuraremos conocer cómo refleja su cosmovisión filosófica en esta narración. Pero, nuestro objetivo principal se centra en mostrar en dicha obra las distintas facetas del Mal. Por lo tanto, expondremos las opiniones de los teóricos sobre la novela policíaca negra, en aras de saber hasta qué punto el género negro tiene gran presencia en esta obra narrativa. Asimismo, aspiraremos a dar una respuesta a estas preguntas ¿Se presentan en Derrumbe rasgos de la novela social? o ¿Se trata de una novela negra? Para la elaboración de este estudio analítico contaremos con las teorías de Mijaíl Bajtín, Sigmund Freud, H. P. Lovecraft, Tzvetan Todorov y Herbert Marcuse, entre otros.*

Palabras clave: *Crueldad, violencia, canibalismo, Derrumbe, novela negra, novela social.*

Introducción: Ricardo Menéndez Salmón (1971-) consigue su fama en el panorama literario, gracias al éxito que logró tras la publicación de unas novelas que fueron bien recibidas por la crítica y el público. *Derrumbe*, es una de las novelas del escritor asturiano, que propone una nueva forma de percibir la realidad circundante. Salmón fue galardonado en varias ocasiones y su obra fue traducida a muchas lenguas. Se destaca entre sus obras la trilogía del mal, que expone la cara polifacética del terror en nuestro tiempo. Dicha trilogía se compone de *La ofensa* (2007), *Derrumbe* (2008) y *El corrector* (2009).

En general, sus obras suelen tener un vínculo que las hermana. Sus novelas se desarrollan como un cuerpo vivo y esto explica la recurrencia temática que es un rasgo muy pronunciado en

su producción novelística. De hecho, cuando tenía escritas once novelas, él mismo lo aseguraba en una entrevista realizada por Miguel Barrero, diciendo:

Mis once novelas guardan un evidente parentesco temático, aunque se hayan amparado bajo estructuras formales a menudo muy alejadas las unas de las otras. Los temas que me interesan no han variado sustancialmente desde que en 1999 publiqué *La filosofía en invierno*. Si acaso, se han acentuado, como si el tiempo presente los hubiera vuelto más urgentes. (2016).

De este modo, podemos ver temas que se repiten en sus narraciones como: la muerte, el terror, la memoria, la preocupación, la inquietud, el miedo, entre otros. Sus novelas se caracterizan por la complejidad de la estructura narrativa, la hibridez genérica, la presencia de los cinco sentidos, precisamente el olfato... Aspectos que podemos hallar en sus últimas novelas como: *La luz es más antigua que el amor* (2010), *Medusa* (2012), *Niños en el tiempo* (2014), *El Sistema*, (2016) y *Homo Lubitz*, (2018).

En este trabajo procuraremos explorar el mundo narrativo de Ricardo Menéndez Salmón, mediante el análisis crítico de *Derrumbe*, con el objetivo de conocer de primera mano el pensamiento literario de un autor cuya obra sigue siendo poco estudiada. Pero, nuestra finalidad principal se centra en mostrar las distintas representaciones del Mal. Asimismo intentaremos dar una respuesta a estas preguntas ¿Se presentan en *Derrumbe* rasgos de la novela social? o ¿Se trata de una novela negra?

Antes de profundizarnos en el análisis crítico de la narración, valdría exponer su sinopsis. Ya que el relato, en su primera parte, versa sobre unos asesinatos seriales que tuvieron lugar en Promenadia, una tranquila ciudad junto al mar, donde transcurren unos tremendos sucesos que provocan sentimientos de terror y de continua amenaza. En el tiempo en que Manila espera el nacimiento de su segundo hijo, investiga los procedimientos de actuación de un asesino en serie que deja siempre un zapato en el escenario de sus crímenes. Mortenblau, el asesino en serie, por pura casualidad llega a secuestrar a Mara, la mujer de Manila, el policía que está encargado de investigar los crímenes ocurridos en la ciudad susodicha. Mortenblau, el loco criminal, convive con ella a lo largo de tres meses. Luego, la estrangula, la mata y devora su placenta después de dar a luz al hijo de Manila. En la segunda parte de la novela, la historia se centra en la vida de la familia de Vera, hija del profesor de física, Valdivia. También, se enfoca en el comportamiento de tres jóvenes terroristas llamados Los Arrancadores que planean la destrucción del parque temático de Corporama en Promenadia. Luego, se suicidan. En la última parte de la novela, Mortenblau decide su destino y se entrega por su propia voluntad a las autoridades, después de haber dejado escritas sus memorias y sus atrocidades en ocho cuadernos, para los lectores. La novela se cierra cuando Manila, se convierte en el loco, que dispara contra el verdugo, Mortenblau, para acabar con su vida.

Presencia de la novela negra:

Como el título de nuestra investigación indica, este artículo trata sobre la crueldad, la violencia y el canibalismo en *Derrumbe*, considerando que estamos ante una novela negra, porque el texto de Salmón se sirve de características propias del género negro para realizar una crítica contra la injusticia social, el capitalismo, el desorden, el caos, la desunión familiar, etc., temas relevantes que aparecen entre los renglones de dicha narración.

Derrumbe contiene todos los elementos que son requeridos a una novela para entrar tanto en el género negro como para pertenecer al social. Puesto que la crítica social que se ve entre los renglones del relato, el escenario urbano en que transcurren los sucesos y el binomio crimen/justicia son algunos de los ejes que hacen de esta novela una novela negra y a la vez social.

Para justificar esta afirmación, vamos a proceder a desarrollar y ejemplificar los componentes que hacen de *Derrumbe* una novela negra y social al mismo tiempo. Se estructura en tres partes separadas, a modo de cuentos entrelazados, en la primera de las cuales se relatan los crímenes cometidos por un asesino en serie y la investigación subsiguiente de la policía. Un proceso lógico que lo explica Iván Martín Cerezo, diciendo, “existe un cierto consenso sobre la afirmación de que la literatura policíaca agrupa aquellas obras de ficción en las que se produce un hecho criminal, (...) lo que da lugar a una investigación sobre quién ha sido el responsable del hecho. (...) El elemento que nunca podrá faltar es la investigación” (2006: 35-36).

Efectivamente, en el relato hay varios asesinatos en serie, por eso hay una meticulosa investigación: primero, la policía escudriña el escenario del crimen; luego lleva a sus laboratorios los objetos encontrados en el lugar del delito. Además, siguen todas las pistas que ayudan a descubrir al asesino. Gran parte de los acontecimientos transcurre por la noche, en la oscuridad, donde anida el Mal y donde se aviva el demonio bajo el manto oscuro de la noche. El asesino circula por la noche en “su reino de sombras” (Menéndez Salmón, 2008a: 46).

Como hemos señalado antes, nuestra narración se divide en tres partes; cada una tiene un número desigual de secuencias. Pero, todas están ligadas entre sí. La novela negra se sienta cómodamente en la primera parte que lleva el título de Mortenblau, donde se desencadenan los crímenes perpetrados por un asesino en serie. Luego vemos la subsiguiente investigación de los policías que emprendan su trabajo en una pequeña ciudad imaginaria llamada Promenadia, escenario de los homicidios. Ricardo Menéndez Salmón ubica esta fábula en un espacio llamado Promenadia, donde ya había situado sus anteriores novelas *Los arrebatados* (2003) y *La noche feroz* (2006). Aunque pudiera parecer un enclave imaginario, el autor admite, expresando: “Todo sucede en esa ciudad, que esta vez se convierte en un espacio urbano irremediamente reconocible. Es Gijón. Un Gijón que nunca se nombra, pero que es absolutamente visible” (Menéndez Salmón, 2008b). Desconocemos el nombre del asesino hasta finales de la segunda parte. Al llegar a estas alturas de la fábula, sabemos que tiene el nombre que da título a la primera parte de la ficción.

En la página preliminar del libro aparece: “El terror es la maldición del hombre”, una frase extraída de *Los demonios*, de Fedor Dostoievski. Esta oración sirve de señuelo para enganchar al lector y sirve de señal paratextual; en ella el autor condensa uno de sus temas predilectos: el terror, ese miedo descomunal que aterroriza al hombre y lo paraliza ante la vida. En esta historia el mal y el miedo aparecen entrenzados a lo largo del libro. Según Zygmunt Bauman: “Mal y miedo son gemelos siameses. Es imposible encontrarse con uno sin encontrarse al mismo tiempo con el otro” (2013: 75). Para Todorov, el mal está tan presente en la esencia del ser humano como pueda estarlo el bien, y por tanto es imposible de erradicar (2009).

En nuestro relato el miedo es una sensación que invade la vida de los habitantes de Promenadia, e incluso a la policía. De hecho, el protagonista, Manila, confiesa que tiene miedo y el miedo siempre le acompaña; dice a sus colegas de trabajo: “El día que vine al mundo- dijo Manila- mi madre parió dos gemelos: yo y mi miedo” (Salmón, 2008a: 43). Este detalle refleja que el miedo es una sensación inherente al ser humano.

Asesinatos seriales, horror y muerte son elementos que demuestran que *Derrumbe* es una fábula que tiene ingredientes de la novela negra. Ya que José Colmeiro precisa el género negro, diciendo: “La novela policíaca negra parte de una desconfianza total en la sociedad y sus instituciones. La constitución de la sociedad se considera intrínsecamente injusta e inmoral, basada en el dominio del poderoso sobre el débil, del rico sobre el pobre, a través de la explotación y la violencia” (1994: 262). El mismo crítico dice sobre la novela negra que es un “vehículo artístico de crítica social” (1992: 34). Menéndez Salmón se sirve de este género en aras de exponer sus habilidades narrativas, mostrando los aspectos negativos de la sociedad española contemporánea caracterizada por la crueldad y la violencia. Como toda novela negra, *Derrumbe* tiene una estructura cerrada, puesto que el objetivo es la resolución de unos crímenes firmados por el sello de un asesino que suele dejar un zapato al lado de su víctima, en el lugar del crimen y, aunque este no se presenta hasta la última parte de la narración, resulta ser el eje de la misma. Los zapatos en el Diccionario de Cirlot simbolizan la libertad, el sexo femenino y también las «bajas cosas naturales», tanto en el sentido de humildes, como en el de ruines” (1992: 468). En su primera parte, encontramos los esfuerzos de la policía para capturar al monstruo, al loco, al criminal que llegó a asesinar doce víctimas en tan sólo cuarenta y cinco días. Tres meses después mató a Mara, la mujer de Manila, el policía que investiga estos casos. Esa primera parte incluye descripciones detalladas de unos delitos, indagaciones sobre los motivos, los impulsos o las pasiones humanas que generan este tipo de acciones brutales. Veamos un fragmento en que el narrador describe al loco asesinando a una de sus víctimas:

Disparó y la cabeza rebotó y vio cómo los ojos se nutrían por última vez de un sorbo de luz y cómo luego se iban tiñendo de sombras- sombras en las que pudo ver su propio reflejo con el brazo aún extendido- y cómo finalmente se apagaban igual que una estrella lejana que

parpadea con inusitada fuerza antes de extinguirse para siempre concentrando en ese último brillo todo lo que un día fue: su esplendor, su mérito, su excelencia (Salmón, 2008a: 13).

Este mismo párrafo se repite al final de la ficción, para mostrar su estructura circular. Así, viene Manila, el policía, para finalizar un ciclo iniciado al principio. En el fragmento inaugural del libro, el narrador habla de una víctima a manos del psicópata, Mortenblau. Pero, al final en un cambio de papeles, habla del verdugo que se muere por el disparo de Manila que estaba escondido bajo la caperuza del loco. Así, vemos que el policía que aplica la ley, se convierte en un loco asesino.

La crueldad en la primera escena se aprecia cuando este caníbal se acerca a su víctima para oler su sangre, en vez de irse aterrorizado después de haber matado a un hombre desconocido. Sin embargo, “Se acercó al hombre y lo rodeó y olió su sangre fresca y se llevó a la boca un rastro de huesos y de cuero cabelludo” (Salmón, 2008a: 13). Según Sarter, las víctimas del asesino serial, que han sido descuartizadas y han perdido su forma humana, se convierten en objetos (en Sosa Velásquez: 2010).

Para Freud la violencia y la crueldad son prácticas sádicas, puesto que “el sadismo consiste en una acción violenta, en una afirmación de poder dirigida a otra persona como objeto” (Freud, 1915: 123).

Así pues, en la primera parte, el texto avanza con mucha fluidez: un crimen tras otro, una barbarie tras otra, en una tormenta de sadismo desenfrenado de un asesino en serie que busca su identidad, poder y satisfacción mediante el esparcimiento del dolor, la tragedia, el terror, la violencia y la crueldad, superando los límites del surrealismo. Escoge a sus víctimas de forma aleatoria y sin motivos, trivializando la trascendencia de la vida humana y violando en un acto de sacrilegio la sustancia del alma humana. Sigue un *modus operandi* con sus víctimas y deja su firma en el escenario de los hechos: un zapato. De este modo, el terror y el pánico golpean en cualquier momento la ciudad.

También, el cuerpo de las víctimas se presenta descuartizado, profanado y anómalo. La sangre y la muerte salpican casi todas las páginas de este relato. Dado que se habla de un pedazo de mejilla y una mano sin uñas; así la sensación del asco impregna todo el panorama de la primera parte de la narración. En la secuencia en que se habla del asesino, la sangre y la muerte aparecen tiñendo toda la escena del color de la sangre:

La sangre había manchado el suelo, las ventanas, las paredes, incluso el techo, como si hubiera salido disparada a presión, igual que el líquido de una botella de champán. Había un pedazo de mejilla tapando parte de un afiche de *Blow up* y una mano despojada de uñas (Salmón, 2008a: 39).

Uno de los momentos de tensión en el relato es el encuentro casual entre Mara y Mortenblau en el autobús, donde él le toca el vientre inflamado por el embarazo. Menéndez Salmón deja su relato en suspense cuando el asesino invita a Mara a tomar un café con él. Unas

páginas después descubrimos que el asesino llegó a secuestrarla, convivir con ella a lo largo de tres meses, estrangularla, matarla y comer su placenta después de dar a luz al hijo de Manila, el policía que investiga los casos de asesinatos seriales. Después de todas estas atrocidades nos sorprende el cambio de actitud de Mortenblau que se ocupa del crío y se convierte en una persona normal que actúa con ternura y humanidad. Pozuelo Yvancos sostiene: “A ningún lector se le oculta la densidad reflexiva que Menéndez Salmón desliza, y que no tiene fácil parangón en la literatura española reciente. Ni es casual, ni improvisada, ni adolece de la impostación que en otros asoma” (2009: 15-16).

El canibalismo en el relato se aprecia en la conducta anormal, salvaje y absurda del asesino, quien come la carne de sus víctimas después de matarlas: “Cualquiera que lo hubiera visto mientras saboreaba aquel puñado de materia confusa habría sentido la tentación de escapar muy lejos y muy deprisa” (Salmón, 2008a: 13). Los asesinos en serie suelen estar motivados por una variedad de impulsos psicológicos. Alfredo Sosa ve que estos criminales actúan por ansias de poder y compulsión sexual (2010). Realmente, aceptamos la opinión de Sosa porque Mortenblau, antes de asesinar a Mara la convirtió en su amante a lo largo de tres meses.

Desde el punto de vista de Blanchot, al hombre vinculado al mal nunca puede sucederle algo malo. Este hombre soberano “es inaccesible al mal porque nadie puede hacerle mal” (1990: 10). De hecho, vemos que el monstruo después de ser el amante de Mara, la mata a sangre fría, porque no importa ya el placer personal, solo importa el crimen (Bataille, 2013: 180). Puesto que no solo la unión sexual une a las personas; también lo hace la muerte. Ya que “el criminal se une posiblemente de manera indisoluble con aquel a quien asesina..(Blanchot, 1990: 14)”. Según Bataille, el asesino ve a sí mismo como un hombre soberano. Quiere destruir todo lo que tiene a su alrededor, “no hay nada respetado que él no ridiculice, nada puro que no mancille, nada amable que no colme de horrores” (2000: 173).

Podemos observar la crueldad y la violencia con las que Mortenblau asesina a una prostituta con la pelota del golf. Primero, le quitó completamente la ropa, luego, el alma. Después de llevar a cabo su faena, el monstruo practica su canibalismo con la víctima. Aparece en el escenario como un Drácula chupando la sangre de su víctima. Ante semejante escena nos hiela la sangre como lectores que asistan a actos salvajes de un monstruo que se comporta con mucha frialdad. Veamos cómo describe el narrador una de las atrocidades del asesino en el pasaje siguiente:

Colocó el palo de golf sobre la cadera derecha de la mujer, arrancó la cinta americana de sus labios y la besó en la boca. Empujó y abrió la boca muerta y metió su lengua en el hueco ardiente y a la vez pastoso. Chupó y chupó y volvió a chupar hasta que sintió cómo la lengua de la mujer se desprendía con un sonido de ventosa, como un fregadero que se desatasca (Salmón, 2008a: 29).

Después de chupar la sangre de su víctima la deja allí tirada, como si fuera un objeto, o una estatua más en el lugar. Luego se comporta con mucha naturalidad, como si no hubiera pasado absolutamente nada. Así el narrador lo describe después de finalizar sus prácticas más atroces del mundo:

La dejó allí, sentada en la silla con la pelota incrustada en el cráneo y la lengua sobre el regazo, mirando sin ver el mundo que desfilaba ante sus ojos. Permaneció junto a ella en la habitación hasta que anocheció, aburriéndose, viendo películas del Oeste y comiendo frutas tropicales (Salmón, 2008a: 29).

De este modo, vemos que en *Derrumbe* el mal abstracto se convierte en hechos criminales y en actos violentos y terroríficos. Así pasa de su estado de abstracción a ser materializado. En nuestro punto de mira, vemos que Mortenblau encarna este mal. Este personaje es la imagen viva del mal. Se levanta, se ducha, se afeita y sale a la calle de modo normal y corriente. Sin embargo, se despierta en él un león salvaje por las noches, por eso comete la mayoría de sus delitos por la noche.

Mortenblau ha tocado el fondo de la atrocidad y la violencia, ha practicado la sodomía y el sexo con sus víctimas. En opinión de Herbert Marcuse: “La sexualidad es por naturaleza “polimorfa perversa”” (2003: 57). De este modo, el autor mediante esta fábula irracional no aspira sino a “la representación de lo irrepresentable de las profundidades del alma humana” (Zavala, 1995:121). En esta fábula Salmón ha logrado crear una atmósfera y un ambiente repugnantes en la primera parte de la novela; mientras que en la segunda ha podido reflejar la imagen de una ciudad moderna, civilizada y capitalista. En esta atmósfera los actos terroristas del trío de jóvenes golpean la ciudad. También, en la última parte de la novela, el escritor ha conseguido cerrar la anécdota en el mismo punto de su arranque, haciendo ver que el Mal mayúsculo nunca se acaba en nuestro mundo. Dado que Mortenblau muere asesinado a manos del policía, Manila, quien se transforma en otro loco asesino por haber perdido a su esposa. Sobre la importancia de la creación de una atmósfera en una obra literaria valdría mencionar la opinión de H. P. Lovecraft que señala la importancia de la atmósfera en una obra literaria, señalando, “La atmósfera es siempre el elemento más importante, por cuanto el criterio final de la autenticidad de un texto no reside en su argumento, sino en la creación de un estado de ánimo determinado” (1999: 9).

El panorama de la vida social en Promenadia se presenta con creciente tensión provocada por los inexplicables casos de asesinato que sacuden la paz de la ciudad. En esta parte de la narración, vemos que el asesino es un ser cívico que se monta en un transporte público, se sienta en una terraza o en un buen restaurante para desayunar o para tomar un café bajo el sol; un ser que anda con normalidad por las calles. De esta forma, en este relato encontramos varias de las características prototípicas de la novela social y, al mismo tiempo, del género negro, en el cual el relato y/o crítica social se encuentran implícitos desde sus orígenes. En palabras de Barba, “La

novela negra vendría a realizar una labor de crítica social, contando la realidad sin el previo filtro ideológico” (2005: 173).

En este relato Ricardo Menéndez Salmón entabla un diálogo con su lector, a través de un texto creativo que es un simulacro de la sociedad que el lector pueda reconocer con mucha facilidad. Un mundo caracterizado por el engaño, la falsedad, el mutismo, las frecuentes caídas en el abismo, la desunión familiar, el horror... Aspectos que forman una amalgama de una sociedad deformada que pueda tener sus reflejos en otras sociedades en el mundo entero. En este texto que expone problemas individuales y a la vez colectivos, creemos que la finalidad del autor se va mucho más allá del mero placer y entretenimiento; su intento es buscar un nuevo sentido de la vida, encontrar soluciones a los problemas que enajenan al hombre para salvarlo de la locura. Así pues, podemos decir que *Derrumbe* tiene un universo narrativo que representa el momento en que vivimos en la actualidad.

“Estamos tratando del Mal, con mayúscula. Una de las palabras más cortas; uno de los viajes más largos” (Salmón, 2008a: 43), estas son las palabras que nos transmite el narrador sobre el pensamiento del protagonista, Manila, el policía que estaba buscando al asesino serial. Sin embargo, ¿Cómo tratan el Mal? La respuesta la encontramos en el mismo texto, cuando el narrador cristaliza, irónicamente, el pensamiento de Manila, diciendo: “Poner orden en el caos, ése es nuestro empeño desde que nos dan una placa y un título (...). El orden de los triunfadores frente al desorden de los desfavorecidos” (Salmón, 2008a: 34). Entonces, nos encontramos ante este binomio: Bien y Mal, justicia e injusticia, orden y desorden, triunfadores y desfavorecidos... De este modo, creemos que esta dialéctica entre el bien y el mal es el motivo primordial de los delitos y de los problemas sociales.

Freud es uno de los primeros teóricos que analiza la agresividad humana, y sus planteamientos permiten explicar, en gran medida, comportamientos de agresión contra los otros. Además, define al individuo como “Homo lupus”, es decir, que el hombre es un lobo para el hombre. Sin embargo, en *El Malestar en la Cultura (Obras Completas, tomo III)*, Freud afirma: “El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que solo osará defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad” (1986: 3.046). Siguiendo esta línea, vemos que Fromm considera que estos impulsos agresivos caracterizan a la sociedad capitalista y cibernética en la que parece que el lema que se asume es “viva la muerte” (1989: 23). A pesar de que Fromm propone la existencia de una agresividad natural (1989: 23), nosotros vemos que el medio circundante afecta de mayor medida al ser humano en su comportamiento. Es decir, que el individuo puede comportarse con agresividad cuando no le toleren ni le intenten comprender, precisamente, cuando se equivoca. Entonces, se convierte en un ser hostil y agresivo.

En la primera parte, el narrador se detiene en la descripción macabra de las prácticas sádicas de un caníbal que no obedecen a ninguna lógica. Además, suele firmar sus crímenes por

medio del zapato de su anterior víctima. Destruye la familia del policía Manila y llena la ciudad de Promenadia de terror. Una ciudad que podría ser una metáfora del mundo entero. Sobre Promenadia, un topónimo inventado por el autor, él mismo dice: “me acompaña desde hace tiempo, desde mis novelas asturianas. Me gusta la palabra y el hechizo del nombre, que se mantiene en diferentes textos donde nunca representa el mismo espacio, éste cambia pero el nombre permanece” (Corominas y Julián, 2008).

La forma de asesinar y dejar cuerpos mutilados y deformados son símbolos de la esquizofrenia en que vivimos en la actualidad y de la pérdida de valores en nuestra sociedad. Ya que los sucesos del relato transcurren a finales del 2005, como tiempo externo de la historia; mientras que su tiempo de duración es un poco más de cuatro meses y medio.

Aspectos de crítica social en la novela:

El relato agrupa en sí todos los ingredientes de una novela policíaca negra: escenario urbano, asesinatos seriales, investigaciones, sensación de terror y fin de las barbaridades. Sin embargo, la fábula tiene un elemento que la lleva mucho más allá de la novela policíaca negra: la novela social que aparece con claridad en la segunda parte del volumen.

El realismo asociado a la novela negra demanda sitios públicos, la calle, la ciudad, los medios públicos de transporte, etc.

Pues es aquí donde se encuentran las mayores incoherencias sociales. Por este motivo los acontecimientos en esta novela tienen lugar en un ambiente y una época que se pueden calificar de la pérdida de valores y falta de fe.

De hecho, Promenadia aparece en el relato como una ciudad moderna, cosmopolita con sus grandes calles, plazas, estaciones, parques, cines, etc. La narración presenta una sociedad contemporánea, marco idóneo para el planteamiento de temas de corte existencial y social, como el miedo, el terror, la vida y la muerte, el amor y el odio, etc.

Derrumbe, en su segunda parte, tiene gran capacidad de representar la ciudad moderna, capitalista y de consumo. Esta novela policíaca negra ha sido capaz de reproducir el espacio metropolitano como una dimensión propicia para la marginalidad, derivado de sus propios procesos histórico-sociales. El símbolo capital de la calle como escenario de procesamiento dialéctico será alterado por un sistema urbano capitalista, donde los personajes no se caracterizan por su disposición para construir la historia sino para padecerla. Sin embargo para Garrido Domínguez, “el espacio funciona como metonimia o metáfora del personaje” (1996: 211).

En la segunda parte de la narración que lleva el título: *El mundo bajo la caperuza del loco*, los Arrancadores, un grupito de tres jóvenes, protagonizan actos terroristas y violentos, sin razones propias más que el placer de ver la destrucción del mundo a su alrededor. Además, hay otros motivos que el texto nos da como: el hartazgo, el consumo y el capitalismo que los inspiran en el terror: “El exceso los inspiró en el terror. El hartazgo los enardeció. La sagacidad de sus

contemporáneos les hizo concebir una guerra de antorchas” (Salmón, 2008a: 77). El clímax de sus actos vandálicos y de sabotaje se ve reflejado en la explosión del parque temático Corporama, dedicado al funcionamiento del cuerpo humano. Ese trío comete sus actos terroristas por el odio al consumismo de un mundo capitalista desbocado a la cultura de la imagen (televisión), pero su único objetivo es destruir, aniquilar y aterrorizar todo lo que tiene a su alrededor.

De esta forma, estos jóvenes se han dado cuenta de que hay una gran diferencia entre el futuro que les espera y el futuro que desean: un futuro lleno de justicia, orden, equilibrio, menos consumo, etc. Sin embargo, al percatar su incapacidad de producir un buen futuro se empeñaron en hacer acto terrorista que amenaza el presente y el futuro de los demás; Molinuevo expresa esta situación, diciendo que “Es la falta de presente lo que proyecta la falta de futuro” (2006: 58-59).

No en vano, la sensación constante de inseguridad que sufren los personajes del relato actúa como espejo de la realidad cotidiana que vive la ciudad de Promenadia. No cabe duda de que el fantasma del miedo, tras unas explosiones perpetradas en el nuevo milenio en otras ciudades del mundo, ha crecido entre los ciudadanos, motivado por el crecimiento del racismo, el fanatismo, la desigualdad, el odio, la codicia del rápido enriquecimiento, la inmigración, etc.

A la luz de nuestra lectura del estudio de Alonso Fernández (1994), opinamos, desde un punto de vista psicológico, que el terrorismo plasma una de las revelaciones de la violencia reflejada en un comportamiento de homicidio sistemático hilvanado en estratos mentales concretos puestos al servicio de la justificación del modelo de agresiones. Habría que consultar los estudios dedicados a la profundización en sus aspectos psicológicos (Reich, 1990).

En esta situación, distinguimos al padre de Vera, Valdivia, un profesor de física, quien ama mucho a su hija, la novia de Humberto (uno de los Arrancadores). Observa todo lo que sucede a su alrededor sin hacer nada para impedir una hecatombe o una tragedia humana. Sin embargo, Valdivia se siente muy afectado por la explosión del Corporama. Mientras que su hija, Vera se ha transformado, sin que él se diera cuenta, en una desconocida y cruel que se deja arruinar en la indolencia y en la pornografía. Valdivia es un mero espectador que descubre la maldad en varios rincones. Mientras que Vera es un personaje bisagra, porque ella articula una red de relaciones entre: el grupo terrorista de los Arrancadores, los personajes sórdidos y su familia.

La tercera parte de la narración lleva el título: Padres sin hijos. Es la parte final de la narración en que los acontecimientos se aceleran hacia el desenlace y el cierre de toda la historia. En ella se atan los cabos sueltos y se completan los relatos presentados y fragmentados en páginas anteriores. Pozuelo Yvancos sostiene que esta tercera parte de la fábula “actúa como contrapunto de la anterior en un tono casi detectivesco, pero también en su clímax, como una angustiada vuelta hacia el origen” (2009: 16). También asegura que el final de la historia es “un desenlace magistral” (2009: 16). En esta parte final sabemos el nombre del asesino: Mortenblau,

quien decide poner fin a sus atrocidades y toma la iniciativa de entregarse a las autoridades. Vera, la hija de Valdivia encuentra su consuelo en los recuerdos de su novio muerto con sus amigos, los Arrancadores. Mientras que Manila, personaje central de la narración se convierte en un verdugo que dispara, en la última escena, a Mortenblau, el asesino en serie. Esta última escena explica la razón que impulsó a Manila a disfrazarse bajo la caperuza verde. En cuanto al final, tanto Rafael Conte (2007) como Ricardo Senabre (2007), opinan que el desenlace de la novela es precipitado y artificioso.

De este modo, vemos que el título del libro de Salmón señala los derrumbamientos que podrían producirse en una persona, una familia, una sociedad, e incluso en una ciudad tal como lo que ha sucedido en Promenadia, que se ha quedado destruida por la explosión. Cabe señalar que el mal es un síntoma constante que no tiene un lugar de origen o un lugar de surgimiento reconocible y por lo tanto es infinito. De ahí, podríamos hablar sobre un derrumbe incesante. Dando un ejemplo a esta teoría, vemos que la ausencia de Mara, la esposa del policía, Manila, durante meses lleva a este último al derrumbe psicológico sin cristalizar que aquello ha sido la consecuencia de la seducción de ella por Mortenblau, el monstruo, uno de los focos del horror. Entonces, ¿De dónde surge principalmente el mal? ¿Cuál es la primera razón? En este caso, podríamos decir ¿Cuáles son los motivos que impulsaron a Mortenblau a cometer sus barbaridades?, en este caso la respuesta quedaría ambigua para siempre, quedaría como un misterio, al igual que lo es el origen del Mal con mayúscula.

El tema de la escritura aparece en el relato; ya que el asesino deja registradas sus memorias para que el lector tenga un testimonio de sus atrocidades y para que todo aquello no vuelva a suceder: “A veces, por las noches, mientras el niño dormía, él escribía el relato de aquellos tres meses, conservaba para sí y para el futuro el tesoro de aquel rapto enloquecido, lo sumaba a los cuadernos en los que había ido anotando su vida previa. A la mañana siguiente, cuando leía lo que había escrito, lo parecía imposible que ambos hubieran hecho todas esas cosas” (Salmón, 2008a: 65). El término ‘ambos’ se refiere a Mortenblau y a su *aletr ego*: un aletr ego feroz y bestial; podría ser el león que deambula por las noches, pero, en forma humana.

La memoria es uno de los asuntos tratados en *Derrumbe*. En opinión de Jacques Le Goff, “La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros” (1988: 154). En esa misma línea, vemos que Tzvetan Todorov resalta la importancia del papel de la memoria para no olvidar los viejos desastres. Pese a ello, cree que la existencia de un recuerdo permanente no impida la repetición del mal (2000). En esta narración, el monstruo deja escrito su testimonio en ocho cuadernos. El propio asesino relata sus barbaridades en sus libretas. Pero, no sabemos su verdadera finalidad de dejar en herencia unos recuerdos feroces que

evocan de nuevo sus crímenes salvajes. Así pues, al iniciar la lectura de dichas memorias se actualizan de nuevo los delitos y se actualizan el mal y el horror.

También, valdría proferir que los aspectos de la crítica social se centran en los fragmentos de la segunda parte del relato, cuando se habla del hartazgo, el exceso, el consumo, el capitalismo, el alcoholismo, el porno, las drogas, etc.. Igualmente, en la segunda parte de *Derrumbe*, se habla del uso de la tecnología moderna, los medios de comunicación, los parques temáticos...

Se observa el incremento del uso de los móviles y de la tecnología moderna que crean una nueva realidad virtual que es “adictiva desde el primer momento” (Fernández, 2009: 9). De este modo, la historia de *Derrumbe* aparece como un reflejo del estado de degradación de la sociedad contemporánea que pueda tener la función de metáfora de otras sociedades en el mundo. Hans Mommsen nos explica que: “la civilización occidental ha desarrollado los medios necesarios para llevar a cabo una destrucción masiva inimaginable” (1986: 117).

De este modo, vemos que los acontecimientos de la fábula se presentan de forma fragmentada y están repartidos entre sus tres partes. Rafael Conte afirma que la novela está compuesta de unos fragmentos narrativos desarticulados y escritos en presente. Pero, todos se presentan “con una simultaneidad que interrumpe continuamente el hilo de la narración” (2008). En opinión de Ricardo Senabre, la fragmentariedad de la narración se debe a la influencia del cine en la forma de escribir de Menéndez Salmón que se ha notado en la sucesión entrecortada de las secuencias y en “sus abruptas elipsis” (2008).

En el relato, hay términos como, niña, bigote, espejo, perro, comida, autobús, etc., que nos remiten a una vida cotidiana. Al principio, creemos que se trata de la cotidianidad de una vida normal y corriente. Pero, es una cotidianidad anómala. Ya que, cuando el narrador relata unos fragmentos de la vida cotidiana de un asesino en serie nos ofrece fregonazos de sus maldades, salvajadas y rarezas. Nos ofrece unos detalles de la vida de un psicópata que anda de noche esparciendo el terror en su entorno; mientras que de día vive una vida normal. Pero, dichos detalles quedan esparcidos en la escena del crimen. Los diferentes escenarios presentan unas facetas de una conciencia deformada y absurda, que está aún por descubrir. Lo mismo pasa con los Arrancadores. De día pasean por los parques públicos, van al cine, leen novelas y libros científicos, viajan, disfrutan, etc.; sin embargo, de noche se transforman en seres malvados que planean para llevar a cabo sus actos de sabotaje.

Los sucesos en *Derrumbe* transcurren en un ambiente cargado de malos olores, deformaciones, caos, inquietudes, miedos, terror... Ya que los mecanismos constitutivos del texto se unen para reflejar una cosmovisión de un mundo distorsionado, deformado, injusto y agresivo. El asesino es un ser violento y caníbal. Pero, según el pensamiento de Manila, este tipo salvaje es víctima de una sociedad caótica, desordenada, capitalista y egoísta.

El lenguaje utilizado en esta narración dibuja un cuadro de una sociedad deformada, golpeada por el terrorismo y el miedo. En el libro vemos pinceladas que desvelan la barbarie del hombre contra el hombre. De hecho, El texto de Ricardo Menéndez Salmón nos ofrece una clave de lectura filosófica mediante el acercamiento al análisis psicológico, en aras de exteriorizar su propia cosmovisión de la vida en forma de constante lucha entre El Bien y El Mal, la vida y la muerte...

Por lo tanto, vemos términos de connotación negativa que se repiten en la narración, como, por ejemplo, el término ‘terror’ que se repite muy a menudo en la novela: “La palabra clave era una sola: Terror. Flirtearon con temor, angustia y miedo, pero terror los ganó” (Salmón, 2008a: 81).

Uno de los personajes dice a su interlocutor: “¿Se da cuenta, ingeniero? Trece víctimas en dos meses. Un caníbal. Un caníbal de verdad. El mundo está loco de remate” (Salmón, 2008a: 105). Así que vemos que estamos ante un discurso ambivalente, una dialéctica constante: el orden contra el desorden, la justicia contra la injusticia, la disciplina contra el caos, el bien contra el mal... De ahí, entendemos que el uso frecuente de las anáforas en el texto subraye este discurso contradictorio.

Todorov señala que lo violento no son los gestos, puesto que de hecho no hay gesto alguno, sino las palabras. La violencia se lleva a cabo no solo a través del lenguaje, sino en él. El acto de la crueldad consiste en la articulación de ciertas frases, no en la sucesión de actos efectivos (1982: 160). A la luz de las palabras de Todorov, en *Derrumbe* observamos la existencia de pasajes que describen escenas de asesinatos y de actos terroristas muy violentos. Estas escenas salvajes están descritas mediante el uso de un lenguaje muy expresivo y preciso. Sin embargo, La violencia que nos es presentada en el libro es puramente verbal, las descripciones del narrador, las torturas de las víctimas...

Ya que para Tzvetan Todorov la literatura, “como la matemática, es un lenguaje, y un lenguaje en sí mismo no representa ninguna verdad, aunque pueda suministrar el medio para expresar un número ilimitado de verdades” (1981: 8).

Esta historia está relatada por la voz de un narrador omnisciente que lleva todo el peso de contar y describir episodios de un derrumbe multifacético de una sociedad contemporánea. Por la importancia de la voz narrativa en esta historia, Garrido Domínguez señala que “El narrador es el agente de todo ese trabajo de construcción que acabamos de observar; por consiguiente, todos los ingredientes de este último nos informan indirectamente de aquel. El narrador es quien encarga los principios a partir de los cuales se establecen juicios de valor; él es quien disimula o revela pensamientos de los personajes, haciéndolos participar así de una concepción de la psicología; él es quien escoge entre el discurso transpuesto, entre el orden cronológico y los cambios en el orden temporal” (1996: 110-111).

El libro está lleno de referencias culturales a escritores, músicos y filósofos como: Hobbes, Montaigne, Huysmans, Kafka, Kant, Platón, Spinoza, Nietzsche...

A modo de conclusión

Después de nuestro análisis crítico de la obra de Salmón hemos visto que el autor tiene una gran capacidad y precisión a la hora de dosificar los silencios y escoger los términos adecuados para cada situación. El aspecto fragmentario de los sucesos dota a este texto narrativo del mejor suspense y cristaliza el excepcional talento de su autor.

A través del análisis de los motivos temáticos del terror, la violencia, la crueldad y el canibalismo hemos querido mostrar que la obra de Ricardo Menéndez Salmón ha estado habitada por personajes normales y psicópatas que han sembrado el miedo, el terror y la muerte entre la población de Promenadia. También, hemos visto en el discurso narrativo la continua lucha entre el Bien y el Mal, el orden y el caos, la justicia y la injusticia... El libro está lleno de figuras literarias, como, por ejemplo: metáforas, símiles, símbolos, antítesis, etc., que el escritor maneja con maestría en su texto. Además hemos observado el uso pronunciado de las anáforas que tienen la clara función de hacer hincapié en unos determinados sentidos negativos que subrayan y prevalecen la pérdida de valores, la injusticia social, la enajenación por el ejercicio brutal del capitalismo en la sociedad contemporánea.

Asimismo, hemos apreciado las frecuentes referencias culturales, puesto que el autor cita a muchos escritores, filósofos, músicos, cineastas, obras literarias y científicas, etc. Todos estos detalles nos hacen ver que estamos ante un autor que tiene un gran talento creativo y posee un gran conocimiento cultural que le permita reflejar su cosmovisión de forma filosófica.

Bibliografía

- Alonso-Fernández, Francisco (1994), *Psicología del Terrorismo*, Barcelona, Masson-Salvat.
- Barba, David (2005), “Sexo, mentiras y artículos de prensa. La actualidad informativa en la novela negra”, en: Barba, D. (Ed.): *Primer encuentro europeo de novela negra. Homenaje a Manuel Vázquez Montalbán*. Barcelona, Planeta, pp. 171-175.
- Barrero, Miguel (2016), “Ninguna literatura importante puede construirse sobre la banalidad”, entrevista publicada en *Ctxt* 16/03/2016, nº 16, en:
<https://ctxt.es/es/20160316/Culturas/4690/Ricardo-Menéndez-Salmón-El-sistema-literatura-política-ficción.htm> (Consulta: 22 de febrero de 2021)
- Bataille, Georges. (2000), *La literatura y el mal*, Ediciones Elaleph.com (2000), en:
<https://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/08/bataille-georges-la-literatura-y-el-mal.pdf>
 (Consulta: 4 de noviembre de 2020).
- _____, (2013), *El erotismo*, Barcelona, Tusquets Editores.
- Bauman, Zygmunt (2013), *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*, Barcelona, Paidós, 2ª. Ed., Traducción de Albino Santos Mosquera.
- Blanchot, Maurice (1990), "La razón de Sade", en: *Lautréamont y Sade*. Traducción de Enrique Lombera Pallares. México, FCE, pp. 11-63, en:
<http://losdependientes.com.ar/uploads/33zyn1gep.pdf> (Consulta: 5 febrero de 2021).
- Cirlot, Juan Eduardo (1992), *Diccionario de símbolos*, Barcelona, Editorial Labor S. A., 9ª Ed.
- Colmeiro, José Francisco (1992), “Posmodernidad, posfranquismo y novela policíaca”, *España Contemporánea*. 5, pp. 27-39.
- _____, (1994), *La novela policíaca española: teoría e historia crítica*, Barcelona; *Antropos*.
- Conte, Rafael (2007), “Una (estética) huella alemana”, en: *El País*, 03-02-07, en:
http://www.elpais.com/articulo/narrativa/estetica/huella/alemana/elpepuculbab/20070203elpbabnar_2/Tes
 es (Consulta: 15 de mayo de 2020).
- _____, (2008), “El terrorismo globalizado”, en: *El País*, 07-06-2008, en:
http://www.elpais.com/articulo/narrativa/terrorismo/globalizado/elpepuculbab/20080607elpbabnar_11/Tes
 ar_11/Tes (Consulta: 13 de marzo de 2021).
- Corominas i Julián, Jordi (2008), “Ricardo Menéndez Salmón ‘El horror se ha disuelto en lo cotidiano de la cultura de la náusea y del exceso’, entrevista”, *Literatura.com*, en:
<http://www.literaturas.com/v010/sec0807/entrevistas/entrevistas-03.html> (Consulta: 28 de enero de 2021).
- Dostoievski, Fiodor (1985), *Los demonios*. Barcelona, Bruguera, (1872).
- Fernández, Bernardo (2009), *Gel azul*, Madrid, Punto de Lectura.

- Freud, Sigmund (1915), “Pulsiones y destinos de pulsión”, Vol. XIV (pp. 105-134), en *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1987. Citamos por: Monserrat Rodríguez González, *Masoquismo y sadismo desde la fenomenología existencial y el psicoanálisis*, *Verba Volant, Revista de Filosofía y Psicoanálisis*. Año 8, No. 2, 2018/Año 9, No. 1 2019.
- Freud, Sigmund (1986), en *El Malestar en la Cultura (Obras Completas, tomo III)*, citamos por *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, en:
<https://www.redalyc.org/pdf/447/44740216.pdf> (Consulta: 04 de enero de 2021).
- Fromm, Erich (1989), *Anatomía de la destructividad humana*, México: Editorial Siglo XXI.
- Garrido Domínguez, Antonio (1996), *El texto narrativo*, Madrid: Editorial Síntesis.
- Le Goff, Jacques (1988), *Histoire et mémoire*, París, Gallimard. Citamos por:
<http://marymountbogota.edu.co/documentos/Todorov-Los-abusos-de-la-memoria.pdf> (Consulta: 6 de marzo de 2021).
- Lin- Ku, Alejandraa (2016), *La perversión sexual: psicoanálisis y filosofía*, Salamanca, Universidad de Salamanca. (Tesis Doctoral), en:
https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/132824/DPETP_LinKuA_Perversi%F3nsexual.pdf;jsessionid=25177C4C9E4E29049EFAADFB7A5FB03B?sequence=1 (Consulta: 8 de abril de 2021).
- López Avendaño, Olimpia (2004), “La agresividad humana”, *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 4, núm. 2, julio-diciembre, 2004, p. 02 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44740216> (Consulta: 18 de octubre de 2020).
- Lovecraft, H. P. (1999), “El horror sobrenatural en la literatura”, *Elaleph.com*, en: www.elaleph.com (Consulta: 10 de diciembre de 2020).
- Marcuse, Herbert (2003), *Eros y civilización*, Barcelona, Ariel, 7ª. Ed.
- Martín Cerezo, Iván (2006), *Poética del relato policíaco*, Murcia: Servicio de Relaciones de la Universidad de Murcia”.
- Menéndez Salmón, Ricardo (2008a), *Derrumbe*, Barcelona, Seix Barral.
- _____, (2008b), “Cuando empiezas quieres mostrar toda tu musculatura, con el tiempo la sacrificas”, entrevistado por Merayo, Paché, en *El Comercio*, 22-04-2008, en:
<https://www.elcomercio.es/gijon/20080422/cultura/cuando-empiezas-quieres-mostrar-20080422.html> (Consulta: 22 de mayo de 2020).
- Molinuevo, J. L. (2006), *La vida en tiempo real: la crisis de las utopías digitales*, Madrid: Biblioteca, Nueva.

- Mommsen, Hans (1986), “Anti-Jewish politics and the interpretation of the Holocaust”, en: Hedley Bull (comp.), *The Challenge of the Third Reich: The Adam von Trott Memorial Lectures*, Clarendon Press, 1986, pp. 57-131.
- Pozuelo Yvancos, José María (2009), “Ricardo Menéndez Salmón y su trilogía del horror”, en *Ínsula*, n° 753, pp. 14-17.
- Reich, Walter (1990), *Origins of terrorism: psychologies, ideologies and states of mind*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Senabre, Ricardo (2007), “La ofensa”, en *El Cultural*-01-25, en: http://www.elcultural.es/articulo_imp.aspx?id=19599 (Consulta: 25 de mayo de 2020).
- _____, (2008), “Derrumbe”, en *El Cultural*, 19-06-2008, en: http://www.elcultural.es/version_papel/LETRAS/23415/Derrumbe (Consulta: 19 de septiembre de 2020).
- Sosa Velásquez, Alfredo (2010), “La mente del asesino en serie: etiopatogenia”, en: <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf> (Consulta: 11 de julio de 2020).
- Tzvetan Todorov (1981), *Introducción a la literatura fantástica*, México Editions du Seuil, Traducción de Silvia Delpy.
- _____, (1982), *Introducción a la literatura fantástica*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires.
- _____, (2000), *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Paidós.
- _____, (2009), *La memoria, ¿un remedio contra el mal?* Barcelona, Arcadia.
- Valle, Amir (2007), “Marginalidad y ética de la marginalidad en la nueva ciudad narrada por la novela negra”, *Anales de Literatura Hispanoamericana* 36, pp. 95-101.
- Zavala, Iris (1995), “Erotismo y terror, el fantasma del texto o cuando los espejos tienen manchas”, en: *España Contemporánea: Revista de Literatura y Cultura*, Tomo 8, n° 2, pp. 117-128.